XV. — Nº 713.

EL DIA

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 15 DE 1946.



MONUMENTO DE LOS ESPAÑOLES. (Paysandú).

En el eje de la Avenida España, que es una extensa vía que atraviesa con diversas denominaciones la ciudad sanducera, se levanta este monumento de piedra, homenaje de la colonia española a la ciudad de Paysandú. — (Foto R. y J. Caruso).

LAS TRES PRINCESAS DE LA MONTAÑA AZUL

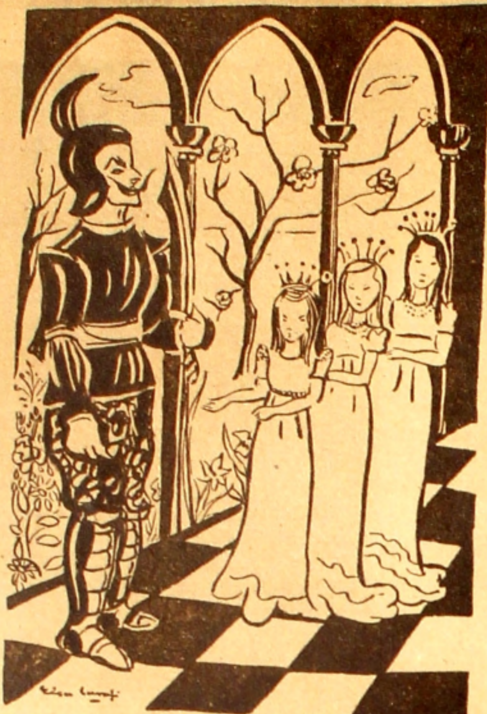


Ilustración de las tres princesas de la montaña azul, ya "libres de la terrible amenaza del monstruo".



COLECCIÓN EL DORADO

CONSEJO NACIONAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA Y NORMAL

DEPARTAMENTO EDITORIAL

MONTEVIDEO

1946

Leyendas y mitos de América, inteligentemente seleccionados por el Departamento editorial del Consejo N. de Enseñanza Primaria.

BIBLIOGRAFIA ESCOLAR:

BUSQUEDA Y EXPRESION DEL ALMA DEL NIÑO

AL extender sobre la mesa todas las extraordinarias publicaciones, pulcras y admirables, del Departamento Editorial del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal, nos hemos sentido niños y nos hemos acordado del material de enseñanza de nuestra infancia. Nos hemos acordado de aquellas terribles ediciones del Quijote, resumido y espurgado por quienes lo consideraban parcialmente pecaminoso, que, con una letra molesta y unos grabados cursilones había que leer; ediciones que han derramado por aquí y por allá, un odio por Cervantes, en algunos casos vitalicio. Así es que hemos sentido el placer inefable de poder mostrar agrado por este aspecto de la sensibilidad de nuestro tiempo, en una pausa entre sus pecados, y hemos comprendido que estamos delante de una de esas notas agudas que, de cuando en cuando da el Uruguay y que son, afortunadamente, percibidas desde fuera.

Hadas, príncipes, magos, aventureros exploradores, genios de la leyenda y de la ciencia, han sido nueva y urgentemente convocados al conjuro de esta editorial bajo la dirección de la varita mágica del señor Carlos Alberto Garibaldi con los medios facilitados por el Ministerio y el Consejo de Enseñanza Primaria. El propósito es afinar y educar la sensibilidad del niño, formando su gusto y acompañarle en ese paso dificilísimo hasta donde antes no solía llegar la escuela y que es el paso del ciclo de "aprender a leer" a ese otro de "saber leer", de adquirir y cultivar la costumbre de leer. Para esta obra tan delicada el maestro tiene que pactar una heroica alianza con la imaginación, la fantasía y los paraísos que encierra en todos sus estratos el arte y la literatura; pero esto, para ofrecérselo al niño en su dosis y presentación adecuada, sin adulterar el contenido, exactamente como ocurre con la "primera sopita" y muchas de las subsiguientes. En esa tarea de adaptar y aproximar al niño, el libro es en donde reside el interés y el indudable acierto de este Departamento Editorial del Consejo de Enseñanza Primaria.

La labor emprendida está ahora en todo su apogeo. Ha realizado ya muchas cosas para decir bien alto su originalidad y su empuje, y sobre todo su pericia en la busca del interés del niño, y se prepara a realizar el otro aspecto de su misión que es coleccionar y analizar lo que debemos llamar la expresión del alma del niño, en dibujos, cantares y otras varias manifestaciones. El primer aspecto de esta empresa de la cual hemos querido dar una muestra a nuestros lectores a través de las ilustraciones de esta nota, se desenvuelce teniendo en cuenta algunos principios, previa y minuciosamente estudiados, que son la política del departamento editorial: una rigurosa selección de obras en la que interviene el Consejo para señalar las determinantes de sus valores; un estudio entusiasta de las características gráficas de los libros destinados a los niños; una red de vínculos con las bibliotecas pedagógicas departamentales y bibliotecas del niño, relación que permite estudiar las necesidades bibliográficas; y encuestas y contactos variados con los profesionales y estudiosos de temas escolares, con las cuales se cumple otra fase más que es, el correspondiente estímulo al maestro.

Hasta ahora han sido publicados seis volúmenes, que representan un esfuerzo técnico magnífico del personal de la imprenta de la UTE y la Imprenta Nacional, que han recibido por ello multitud de felicitaciones. El primero fué "La Edad de Oro", del gran educador José Martí, integrado por una amena colección de temas de historia y de literatura sumamente instructivos. Después salió "Leyendas, Mitos y Cuentos de América", cubriendo con este título una serie, interesantísima por su sentido continental de leyendas mayas, incaicas, brasileñas, araucanas, de pieles rojas, guaraníes y tucumanas. En un paréntesis, dentro de este ritmo, "La Enseñanza Primaria en el medio rural", del Sr. Agustín Ferreiro, es un estudio imprescindible para maestros y más

EL PAJARO DE FUEGO



"Cierto rey poseía un magnífico jardín. Lo formaban mil y mil árboles preciosos..."

El pájaro de fuego y otros cuentos



COLECCIÓN EL DORADO

DEPARTAMENTO EDITORIAL

MONTEVIDEO

1946

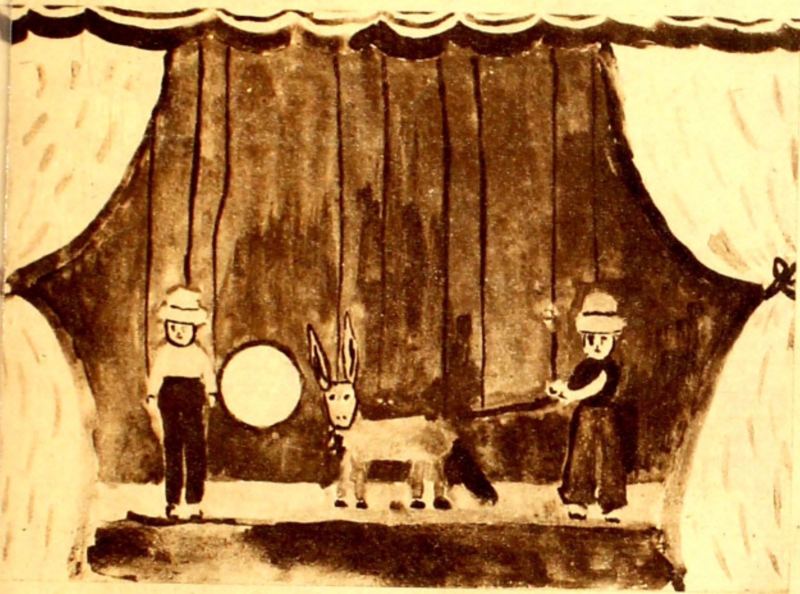
Viñetas afortunadas decoran la carátula y las páginas interiores de estas publicaciones con loable inspiración y sobriedad.



Escenografía inspirada en los "Títeres" por Susana Martín, de 10 años. (Escuela Nº 172 "José Martí".)



"Campesina" por Julio Ciffuni (De la misma Escuela).



Escena de "Títeres' 'por Julia I. Romero, de 9 años.



"Escena de Ballet", por C. Muiño de 6 años. Acuarela recibida del interior de la República.

para los padres, en donde se enfocan grata precisión distintos puntos de en- nza y su pedagogía más apropiada. Más ntemente, y siempre dentro de este "El pájaro de fuego y otros cuentos", tra atención para el niño, con una co- ón de relatos dignos de leérselos, si él, no puede por sí solo, en diversos mo- tos de su vida diaria, y cuando va a r, o cuando se ha cansado de jugar. dos publicaciones restantes son: "El li- de la Enseñanza Primaria", con las con- cias pronunciadas en el ciclo de la "Ho- el Libro" irradiada durante el año pa- ; y el "Boletín Bibliográfico", una com- ión inapreciable de libros indicados la formación de bibliotecas escolares. documento está ya surtiendo el mejor o en muchos lugares del país según tros informes, y seguramente aportará ién una gran contribución, muy próxi- ente, cuando se organice la Sala In- l en el nuevo edificio de la Biblioteca onal. Independientemente de estos li- el Departamento ha publicado también cuadernos muy bien presentados, son: lia de Martí, homenaje del Consejo de ñanza Primaria al gran pedagogo cu- "; el "Homenaje a Jacobo Varela" y el no a Artigas". De todos estos libros efectuado un tiraje de cuarenta y cua- mil ejemplares; y de los cuadernos, diez no mil, cuyas páginas han sido ilustra- últimamente, con plausible tino, por ñora Elsa Carifi de Marchent.

n interesante como lo que queda ex- do es el otro gran aspecto del plan de jo del Departamento Editorial, aspec- e incita a fijarse en su porvenir y que tros encuadramos en lo que llamamos esión del alma del niño. Por esta se- a fase de actividades, los directores de organismo han reunido ya un material ísimo integrado por dibujos y acuare- ealizados por los niños de diversos lu- , con el cual se va a realizar una meti- a obra de selección. Con este aporte aparecerá próximamente, editado en colores, el "Album de pintura infantil", integrado por cincuenta dibujos, y que será una digna réplica a algunos trabajos similares publicados en muy pocos países, entre ellos Méjico, y, antes de la guerra, Japón. La colección que nos ocupa está dirigida por los pedagogos nacionales señora María Celia Rovira y los señores Antelo y Bell Clavelli, y hemos tenido ya una oportunidad, gentilmente ofrecida, de examinarla, para elegir algunos dibujos que también hemos querido ofrecer a nuestros lectores. Estos dibujos están hechos por los niños durante sus excursiones, con la escuela, al campo, o en las exhibiciones de los teatros de títeres, y con la libre manifestación para elegir el tema, según nos ha manifestado la maestra señora Esther Barrios de Martín, muy compenetrada con esta obra. La totalidad de estos dibujos son diseños realmente originales, y no temas trabajados varias veces para hacerlos mejor. Es esto así porque "el niño nunca repite", de donde deriva el interés de estos dibujos que son por eso "un momento" de su vida anímica. No obstante la metamorfosis es de lo más variada, así por ejemplo un pequeñuelo que le gustaba pintar "camisetas de fútbol", a fuerza de pintar rayas, llegó a pintar bosques muy expresivos. Frente a todo esto el "Concurso para la recolección del material folklórico del país" que es la última publicación del Departamento, que no habíamos citado de exprofeso para hacerlo ahora, representa evidentemente un diálogo muy interesante entre los niños de todo el país y la alta dirección de la educación nacional.

Rodolfo OBREGON.



Otro motivo teatral de la colección de pinturas infantiles reunida por el Departamento Editorial del Consejo de Enseñanza.

EL VENDEDOR Y LA SERPIENTE

DIBUJO DE SIFREDI

LA Casa Ramos y López, importadores, no le pone precio a este aparato tan útil y práctico. Desea que lo haga el público mismo que recibe el obsequio. Con él se pueden afilar navajas de afeitar, tijeras, hojas de gillete. ¿Cuánto le duran a Ud. las hojas de gillete? Una vez, dos veces; difícilmente tres. Pasándolas Ud. por entre las dos piedras de cristal de fino cuarzo de este ingenioso aparato que le ofrece la Casa Ramos y López, importadores, le durará un número infinito de veces. Este asentador maravilloso, de purísimo cristal esmerilado, casi un diamante, es regalado absolutamente gratis a quien adquiera un paquete de hojas de afeitar marca Lex. La hoja asentada en este aparato es una caricia de acero en la cara. Un momento, señor, ya lo despacho. Otro paquetito por aquí. Otro al señor. Muy bien, gracias, gracias.

—Esta serpiente, no obstante su tamaño —dos metros y medio— es todavía pichón. No es venenosa. Recién será peligrosa cuando sea adulta; medirá entonces ocho metros. Pueden comprobar Uds. mismos cuán inofensiva es. Puedo ponerla, como Uds. ven, en torno a mi cuello. ¿Cómo, señor? ¿Un aparato para Ud.? Muy bien. Otro por aquí. Gracias, gracias.

Y después de colocado el aparato de afilar, pasaba a la substancia pegalotodo. Se hace la experiencia con un plato roto y, luego de pegado, se coloca la pesa de veinte kilos. Sorpresa, estupefacción. ¿Cuánto vale el paquetito de esta maravillosa substancia? Uno para Ud. Otro para el señor. Gracias, gracias. El vuelto, señor.

Les llegaba entonces el turno al líquido para platear y al líquido para dorar. ¡Maravilloso! Comprueben Uds. mismos. Ven este metal opaco, cobrizo, ferruginoso. Vean: con una sola tenue capa. ¿Quién dice que no es plata? Y este otro, ¿quién dice que no es oro? ¿Cuánto vale esto? ¿Cuánto puede valer? La Casa Ramos y López, no le pone precio. Quiere que Uds. mismos lo hagan y digan cuánto puede valer.

*

Cuando la serpiente estuvo muy vista, se la cambié a otro propagandista amigo por un mono; y éste después a otro por una tortuga de tamaño excepcional. Pasé por Durazno, Tacuarembó, Salto, Concordia, Gualeguaychú. Allí iba con la tortuga, y volví a encontrar a otro con la serpiente. Me pidió que se la cambiara y así lo hice, previa diferencia naturalmente. Hice después Paraná, Santa Fe, Rosario. Llegué a Buenos Aires. Hay muchos barrios, pero la competencia también es muy grande. Volví al interior. Pero entonces pasó algo raro, yo, ya no era el mismo.

Usted sabrá que esas maravillas que vendemos no son tales. Que Ramos y López, importadores, soy yo mismo. Que el pegalotodo lo hacía yo con tiza, yeso y goma. Que el dorado y el plateado son tan fáciles que dan una ganancia del 300 por ciento. Y usted sabrá ya que todos esos artículos son engañatontos: que el aparato de afilar navajas de Ramos y López, importadores (perdón, doctor, es la costumbre), a las quince asentadas ya está rayado y hay que tirarlo. Que los objetos unidos con el pegalotodo, se despegan por la humedad o el calor. Y que el plateado y el dorado pronto se desvanecen. Son muy débiles, doctor.

Y bien, yo no sé lo qué me pasaba. Pero cuando en pueblo o ciudad, esquina o plaza, me ponía la serpiente, abría los cajones y comenzaba a hacer la propaganda, sentía perder mi seguridad, aquel gran aplomo profesional que hizo que cambiara mi empleo de ayuda de cámara por el de comerciante viajero.



Me parecía que había en el público alguien a quien yo ya le había vendido el pegalotodo y se le habían despegado los platos y tazas, y que primero me miraba con ojos burlones, y después acabaría por desenmascararme. Y esa falta de seguridad fué en aumento. Cambié de pueblo sin decir para dónde iba. Cambié la serpiente por un animal nuevo. Pero mi inseguridad era cada vez más grande. Un día cerré los cajones y huí de las gentes porque creía que todos los presentes habían sido engañados por mí. Y que de golpe iban a sacar de sus bolsillos las navajas desafiladas, los asentadores rayados, los dorados y plateados desvanecidos, los platos rotos, y se iban a poner a correrme, a correrme, cayendo al fin sobre mí y ahogándome bajo una montaña de objetos falsos que yo vendí.

Por eso he venido a consultar mi caso con un especialista. Me han dicho que es un pequeño estado de ansiedad, de breve duración, que no tiene importancia. Y que con un tratamiento de sedantes y tónicos pronto recobraré mi antiguo aplomo y podré de nuevo ganarme la vida con mi oficio como lo hacía antes. La serpiente está en casa de un amigo. Sí, se alimenta de palomas vivas. Resulta caro, naturalmente. Todavía no hemos encontrado un truco para engañarla.

Isidro MAS DE AYALA.

LA VUELTA DE ANATOLE FRANCE

...el comun destino de los grandes escri... ...ores: sufren una especie de eclipse en ...ños que siguen inmediatamente a su ...e; la juventud se manumite de su ...gio y, poco a poco, el público se apar... ellos. Y cuanto más gloriosa haya si... apoteosis de su fin de carrera, más ...nda parece la caída en el olvido, el ...l olvido; ¿se recuerda el desdén con ...rató a Víctor Hugo la época simbo...

...ego, viene la hora de las revisiones se... la generación siguiente pone las co... ...ı su sitio, emite un juicio, sino defini... —nada es definitivo en materia de hu... ...s juicios— en todo caso más o menos ...lero. Esta hora ha llegado para Anato... ...ance, y el libro que le consagra el se... Jacques Suffel me parece la aprecia... ...más equitativa que haya sido formula... ...erca del hombre quizás más represen... de las postrimerías del siglo XIX, ...es, a la par, una de las figuras más ...terísticas del espíritu francés, aprecia... ...a mitad camino entre la admiración ...imites que rodeó al patriarca de la ...elerie, durante los últimos años de su ... admiración en que la política tenía ...rte, y la denigración que siguió inme... ...mente a su muerte, en la que también ...eron mucho las pasiones políticas.

...ando murió, en 1924, resonó, primero, ...ncierto de elogios. Sus adversarios po... ...mismos, le rindieron homenaje: Bour... Maurras parecieron olvidar las pro... ...s divergencias que los habían separa... ...e su maestro de otro tiempo; Jacques ...rille y Georges Duhamel se unieron ...hacer justicia al restaurador de la len... ...francesa, y la condesa de Noailles le ...gró una especie de treno:

France, hijo de la Hélade y de la anti-
[gua Roma,
Frontón del templo humano, centro de
[la Ciudad
Tu serás para siempre, necesario y
[vivaz.

...ro la misma mañana de los funerales, ...nía en venta un folleto con este título ...rente y feroz: *Un cadáver*, y seguían ...iaciones, y hasta ataques brutales. Pe... ...as voces eran las de la nueva genera... literaria; era la voz de una juventud ...e proclamaba, ya, "dura y pura". ¿Pu... ...lo tanto —como se vió después—; pe... ...ra, sí, tan afirmativa y perentoria co... escéptico, ondulante y dudoso había si... autor de Jerónimo Coignard, ante los ...os misterios del pensamiento, y del ...no humano. Se había acabado el tiem... ...e los balanceos renanianos, de los es... ...es, de los arrepentimientos de una ge... ...ión literaria que, lo mismo con Ma... ...é que con France, se había aferrado ...to de la forma y de la belleza porque renegado todos los otros cultos. Los ...es de 1924, tanto los de la derecha los de la izquierda, estaban poseídos ...que los contemporáneos de France ...ban "la horrible manía de la corteza". ...nuevo ejército literario, los admirado... ...e Peguy, de Claudel, de Bernanos, es... tan lejos de Anatole France como los ...dores de Malraux y de Aragón.

...an a dejar caer definitivamente la lo... ...l olvido sobre la tumba de aquel cuya ...ón literaria fué comparada con la de ...ire, Chateaubriand y Víctor Hugo?

...a venido la hora de la justicia? El se... Suffel que hace Historia literaria con ...nciencia y el escrúpulo de un hombre ...encia, no es de los que, como Henri ...s, pronuncian juicios perentorios, sino ...e limita a poner las cosas en su sitio ...oca a Anatole France en el lugar que ...rresponde en la literatura francesa y literatura universal.

...a la literatura universal? Sí, ciertamen... ...natole France ocupa y ocupará un lu... ...onsiderable en la literatura universal, ...e representará, verosímilmente por ...o tiempo aún, un aspecto esencial del ...miento francés. No de todo el pensa... ...o francés, sin duda; es el polo opues... un Pascal, de un Bossuet o, muy cer... nosotros de un Péguy, de un Claudel ...lado de la Francia racionalista y es... ...a, hay la Francia religiosa y mística— ...el aspecto del espíritu francés que él ...senta es, quizás, el que tiene más ...ación en el extranjero, precisamente ...e es inimitable.

...diferencia de algunos de sus contem... ...eos y de sus sucesores inmediatos en ...n notoriedad literaria, un Romain Rolland, un André Gide, no trató de buscar, a través del mundo, fuentes nuevas de inspiración: parece ignorar completamente a Rusia, a Inglaterra, e incluso a Alemania. Su cultura es greco-latina, exclusivamente, sin ninguna influencia del Norte o de Oriente. No se siente a gusto, en su casa, sino entre el Loire y el Sena, y cuando se decide a pasear, va a Italia. Sus antepasados son nuestros clásicos: Rabelais, Montaigne, La Fontaine, La Bruyére, Racine; no ha cultivado más que el jardín francés, especie poco extendida ante el vasto mundo moderno, pero que, en su seca perfección, es indispensable para la civilización universal.

"Es altamente glorioso el ser descendiente de semejante estirpe —dice el señor Suffel—, pero la sucesión es pesada y dura de llevar. El autor de *Thais* sugiere la imagen de los eruditos de Alejandría, la del sarcástico Luciano que, por haber llegado tardíamente a una sociedad en descomposición, se echó en brazos del escepticismo, lleno de odio a las mentiras oficiales. Incluso evoca al príncipe indolente cantado por Verlaine:

"Soy el Imperio, en el fin de la deca-
[dencia..."

Y por eso nos hemos preguntado si no era la última flor de una literatura admirable".

¡Flor postrera! Flor un poco venenosa, como todas las flores demasiado bellas. Pero el señor Suffel añade muy juiciosamente:

"Por fortuna, hay en él algo más que un clásico que resiste a las innovaciones de una civilización en sus postrimerías, más que un esteta que se complace en la ironía y en el despego aparente de las cosas: no era un indiferente, no era, por tanto, un verdadero escéptico, y el anciano Timocles no lo hubiera reconocido como uno de los suyos. Si los grandes escritores de los siglos XVI y XVII son sus lejanos abuelos, un parentesco más próximo lo liga a Voltaire y a Renan. Esos audaces espíritus que se complacieron en revolver las ideas, como se hace para provocar el brillo variable de las facetas de las piedras preciosas, tienen la misma fe, la misma confianza, el mismo culto: fe en la ciencia, confianza en el porvenir, culto de la verdad. Esos ironistas tienen mucha resignación y mucha piedad, un sentido infinitamente delicado de la fraternidad humana, un respeto profundo por el pensamiento. También ellos son ciudadanos del mundo..."

El caso es que el mundo les dió amplia audiencia. Del mismo modo que la Francia del siglo XIII, la Francia de San Luis y de las catedrales, había dado al mundo la expresión universal, es decir, católica, del ideal cristiano; lo mismo que la Francia del siglo XVIII, la Francia de Luis XIV, había edificado el prototipo europeo del orden monárquico, la Francia del siglo XVIII, la de la Revolución, la Francia de Montesquieu, de Voltaire, de Rousseau, propagó por el mundo una ideología que ha llegado hasta China: Sun-Yat-Sen se inspiró en ella.

Libertad, Igualdad, Fraternidad, grandes palabras que han producido, de todos modos, grandes cosas. Fe en la ciencia, progreso indefinido, ilusiones que dieron a los pueblos el necesario valor para vivir...

Sin duda, al fin de su vida, Anatole France tuvo el sentimiento agudo de que no eran más que ilusiones. En el final de la Isla de los Pingüinos, cuya ironía fácil, pesada y rechinante, tiene algo de desagradable, hay un pasaje, por lo demás admirable, en el que el autor, anciano desengañado, prevé la decadencia de la civilización occidental, la única forma de civilización que él puede concebir. Desarrolla en ese pasaje, brillantemente, esta trágica idea del eterno retorno de las cosas que conducen a Nietzsche a la locura. Pero el conjunto de la obra del gran escéptico y su actitud política, actitud que le forzó, a veces, a realizar manifestaciones bastante poco elegantes, no dejan de hacer de él un heraldo de este ideal democrático y republicano que esutvo a punto de sucumbir bajo la ola hitleriana, y que, después de su victoria, sufre aún, en este momento, terribles embates.

La vuelta de Anatole France es significativa. Quizás, como Benjamín Constant, defendió la libertad sin creer en ella; pero la defendió. La defendió en el frente literario, en el frente del pensamiento, la primera línea, porque cuando esta línea cede, toda la fortaleza defensiva de la civilización corre el riesgo de ser arrollada, pase lo que pase. Tal será su mejor título de gloria.



Anatole France, busto de Bourdelle.

Louis DUMONT-WILDEN.

(Miembro correspondiente del Instituto. — Artículo especial y exclusivo para EL DIA").



Fossey. Paisaje de Carrasco. Acuarela.

EXPOSICIONES DE PINTURAS

PIERRE FOSSEY, EN EL SALON MORETTI

UNA extensa exposición de acuarelas que abarcan temas de Buenos Aires, Córdoba y Uruguay, exhibe desde hace unos días en el Salón Moretti, el dibujante francés Sr. Pierre Fossey. Teniendo en cuenta la modalidad de Fossey y sus anteriores muestras ,es necesario señalar un marcado adelanto hacia una realización sentida y controlada. A las aptitudes que posee el dibujante, como ser la facilidad y sapiencia para encarar la perspectiva, se agrega ahora una tendencia más en consonancia a destacarse como pintura. Sus colores lavados con limpieza y la sobriedad con que son puestos, indican la práctica de Fossey y su visión viva y ágil. Los parques, las plazas, los grandes monumentos y retazos de jardines, los edificios y residencias veraniegas, son el fuerte en que se mueve Fossey. Su temperamento viajero y su concepto un poco turista de las cosas, animan siempre el espíritu de sus cuadros. El enfoque busca la belleza natural y generalmente se desempeña a través de arboledas donde los rojos avivan los verdes, y los cielos raras veces grises, animan ese concierto alegre y sencillo que son sus paisajes. En las popu-



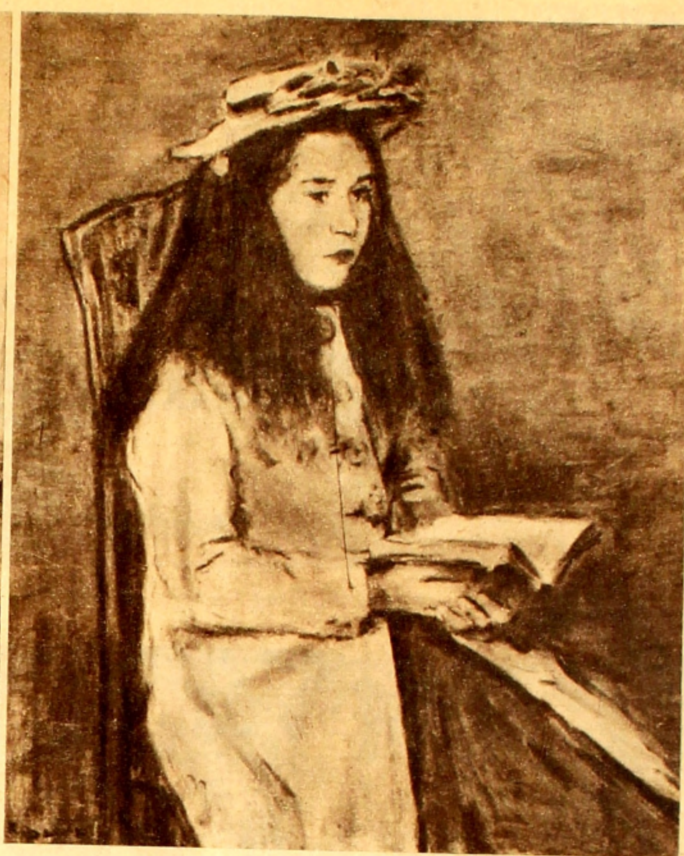
Fossey. Calle Corrientes, de Buenos Aires. Acuarela.



Fossey. El Buceo. Acuarela



Alceu Ribeiro. Paisaje. Oleo.



Ribeiro. Retrato. Oleo.

calles cercadas por altos edificios, se también reflejado el movimiento que la impresión precisa de las grandes s. Es una verdadera colección de es- dos paisajes, y balnearios, y la faz his- a se halla presente en viejos edificios



orres. Naturaleza muerta. Oleo.

gares, así como en las estatuas de hé- que siempre las fija Fossey junto al rama que las circunda. Decíamos de uevo cauce hacia una más sincera ex- ón. Y en verdad ésta existe, pues ha cierta ductilidad a las rectas frías de s, y ha puesto un poco de calor al ilo plano del color. Hay ahora ciertas ntes y tonos más en pintor, y en ge- l es en los árboles donde más se afian- sta cualidad en aumento. Por lo tanto, señaladas estas virtudes, nos resta decir de la exitosa acogida de esta exposición.

A. TORRES Y A. RIBEIRO EN "AMIGOS DEL ARTE"

Vuelven a exponer sus obras de pintura en los salones de "Amigos del Arte", los pintores Alceu Ribeiro y Augusto Torres. La modalidad sorda que encara la característica de la paleta de estos artistas, repite en esta muestra los grises que son generalmente esgrimidos para suplantar al color por el tono. Si en la naturaleza nada es estridente, no hay duda de que el colorido, aún tonal, puede extenderse a sonoridades más variadas y sobre todo, que sean reflejo de determinada personalidad. Decimos ésto porque los trabajos aquí existentes, se confunden en técnica y colorido, y porque aún hijos de una misma escuela, salvo en pocas obras pueden identificarse como algo que encare una inquietud individual. No negamos con esto nada del valor que siempre hemos reconocido a la pintura de los artistas, sino que sugerimos llegado el momento de descifrar para sí, una forma de expresión que permita individualizar la interpretación plástica de cada uno. Como todos los integrantes del "Taller Torres García", el principio básico en el naturalismo es bueno. y la facultad del discernimiento simple y pictórico como norma sustancial, es elogiable. Pero a nuestro entender se puede exigir a pintores como Ribeiro y Torres, un aporte más elocuente y libre, no ya en el trazo ni en la factura plástica, sino en el color, sea este tonal o no.

Debemos decir que en algunas telas ambos artistas ensayan un pequeño asomo de ello, pero tendrán sin duda que perseverar para lograr la calidad que han conseguido en la faz puramente tonal de grises, sean verdes, azules, ocres, etc. Horacio Torres en pasada muestra que comentamos en oportunidad, logró con felicidad la oposición del tono, dando a éstos en muchos aspectos el valor de color que les era imprescindible. A más resolvió la luz de forma que, aun con las características señaladas, se apartó bastante de la generalidad de sus compañeros de escuela. Desde luego que ello es menester señalarlo a pintores que pueden, haciendo bastante tiempo que pintan, realizar algo que les indique una manera de sentir propia, aún permaneciendo dentro de los principios que deseen sustentar.

Hemos conocido trabajos de Ribeiro y Torres superiores a los presentes. Sin embargo en la actual exposición, anotamos hermosas y finas "cabecitas" de Ribeiro, dotadas de un toque sintetizador y envueltas en ocres hermanados por una escala acertada de valores. También paisajes en los que pone algún elemento más de vida, constituyen a nuestro entender lo mejor de la exposición.

En Torres debemos destacar las obras que publicamos, y la intención de peque-



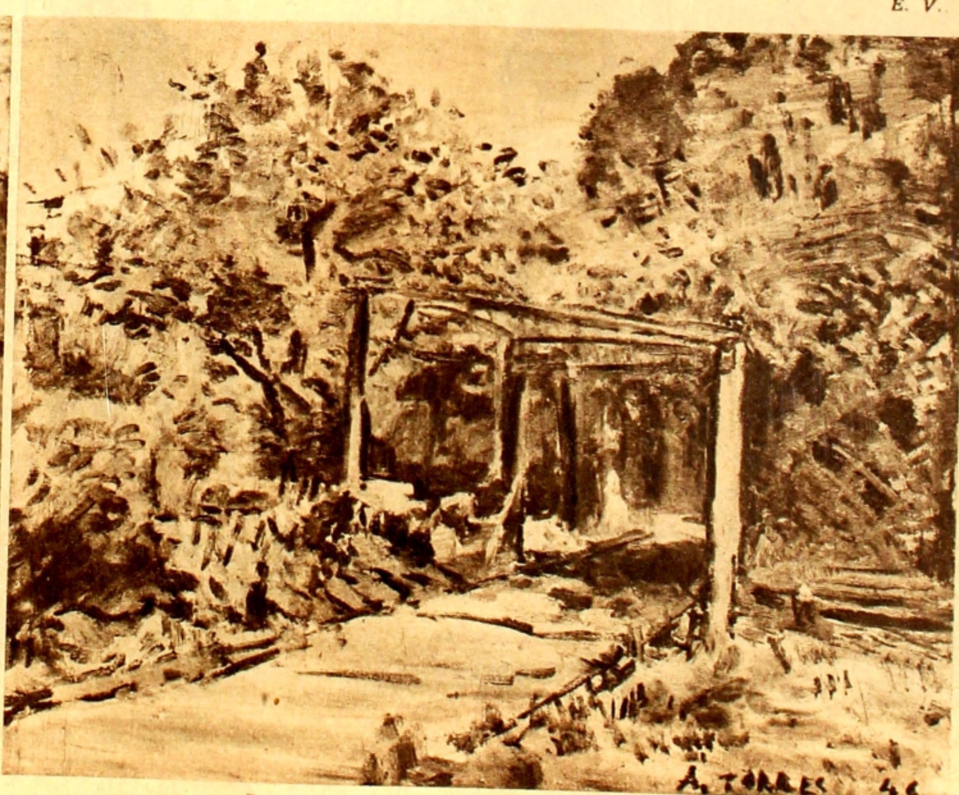
Ribeiro. Paisaje. Oleo.

ñas manchas más coloristas que, como decimos anteriormente, no encierran de ningún modo el caudal plástico que se debe exigir a este pintor. Como siempre, las naturalezas muertas y bodegones son su fuerte, pero como sabemos de obras muy superiores por la riqueza y calidad que hemos apreciado en otras muestras, esperamos nueva presentación que acredite más sus notables condiciones de pintor.

E. V.



Torres. Carro.



Torres. Paisaje. Oleo.

REPUBLICA DE EL SALVADO

Ciento Veinticinco An



Palacio del Poder Ejecutivo, en San Salvador.

GEOGRAFICAMENTE, la República de El Salvador es una parcela montañosa de la vertiente del Pacífico en la América Central, fluyendo los ríos de las laderas propiamente salvadoreñas, o de las gargantas serranas de las Repúblicas de Guatelama y de Honduras. El Golfo de Fonseca disloca el territorio Centro-Americano, y, como un lago cerrado, comunica a Nicaragua, Honduras, y a El Salvador.

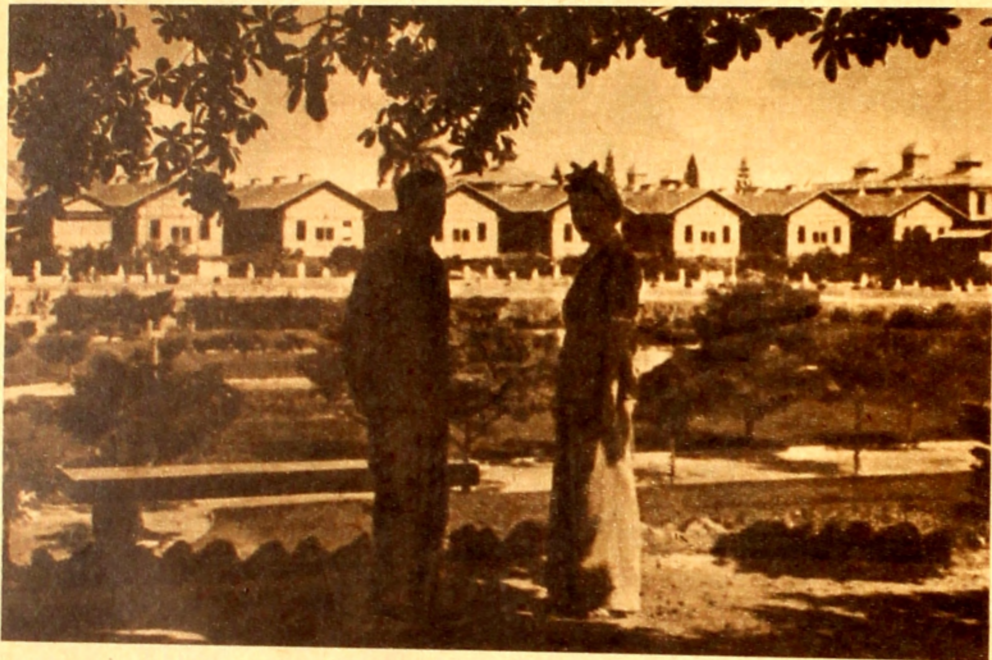
Esta parcela salvadoreña se destaca en el seno que el arco del Itsmo Centro Americano traza las Américas Mayores: la del Norte, y la del Sur. La continuidad del terreno salvadoreño hacia el Occidente y el Oriente, hacia el Norte, y la vía liquida del Pacífico al Sur, hacen del país una encrucijada de Centro América, una cabeza de puente que puso en contacto al hombre de todas las épocas históricas. El Salvador se equivale en Centro América, a lo que los Países Bajos en Europa: es la puerta de acceso y salida de los pueblos del Norte y del Sur. Por la uniformidad o continuidad del suelo Centroamericano, sus valles, depresiones y gargantas, convergen a El Salvador, y esta circunstancia topográfica ha influído notablemente en su historia, y concurrirá favorablemente en el porvenir.

*

El carácter ítsmico de Centro América, y el carácter central de El Salvador en este itsmo, promovió la sedimentación histórica de las culturas américas del Norte y del Sur, aunque con expresiones de distinta acentuación, habiendo descubiesto los estudiosos, geólogos, arqueólogos, y zoólogos, una zona de contacto y simultaneidad en el Oriente de la República, de las corrientes culturas del Norte y del Sur, continentales, huellas de una civilización mixta, estructurada a base de elementos propios de la creación Maya-quiché y sureña, chibcha probablemente.

Hay dos regiones geográficas netamente diferenciadas en El Salvador, limitadas de Occidente a Oriente por el río Lempa: la región Cislempiña que se uniforma con la gran área de cultura precolombina de Centro América; y la región Translempina, con el área de las culturas que no alcanzaron el vuelo del núcleo Maya-quiché; es el área que tuvo como centro de gr... de Fonseca. En los dos secto... ños se encuentran los elemen... del Occidente Centro Americ... de las lenguas y de las artes... están notoriamente diferenci...

Pirámide principal de las ru... de urnas cinerarias y jade ...



Hospital "Rosales", uno de los más famosos de Centro América con capacidad para mil enfermos, y modernas instalaciones para intervenciones quirúrgicas.



La Catedral de San Salvador.

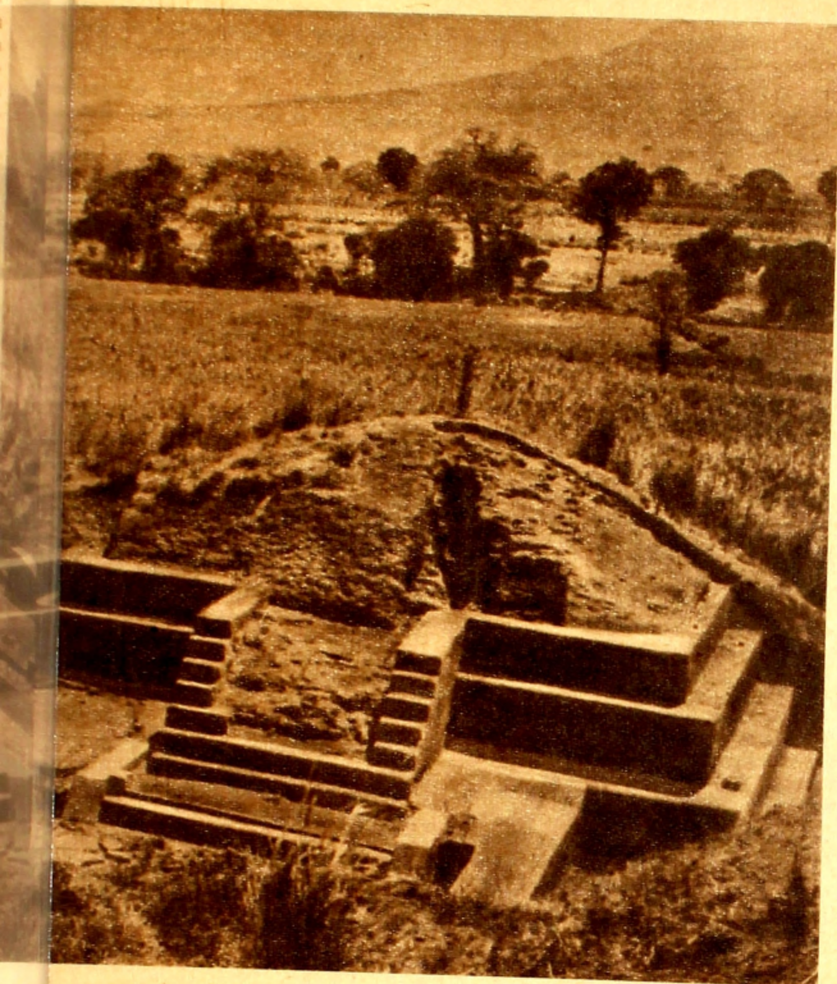


Palacio Nacional de Comunicaciones Eléctricas (Telégrafos, Teléfono, y Radio Nacional) en San Salvador, capital de la República El Salvador, C. A.



El puente colgante "Cuscatlan", en el río ... tercero en ...

...o de su Independencia



...cual se han encontrado varias tumbas de personajes notables, y un hallazgo ...pipil. Está situada entre los Kms. 12 y 14 de la Carretera Panamericana

...del esfuerzo civilizador.
...blación, en el siglo XV, procedía ...miento de Amerindas, Ulmecas, Xi... Noncalcas, los toltecas o yaquis, ...ecas o mejicanos. La corriente ci... decisiva la constituye la raza Ul-



...ra panamericana, considerado el ...atina.

meca o Maya-quiché, que diseminada por todo el territorio, y fortalecida con los Xicalancas y Noncalcas, configuraron básicamente las áreas civilizadas de El Salvador precolombino y marcaron definitivamente los núcleos indígenas del país, que no han perdido hasta la fecha su carácter geográfico-racial. En cuanto a los aztecas, o mejicanos, coronaron el desarrollo de la civilización indiana de El Salvador a donde llevaron las expresiones últimas de la ciencia, del arte, del idioma, y de las formas de vida.

El indio salvadoreño habló el Nahuatl, conoció el maíz, tejió el algodón, vivía bajo el signo de deidades funestas y favorables, adoró al sol, conoció el calendario, la numeración, la agricultura, la ciencia nahoa, y fué, sencillamente sureña de la civilización maya-mexica.

*

Se señala el año 1525 como fecha de la conquista del Señorío de Cuscatlan, formando parte del reino de Guatemala, o mejor dicho de la Capitanía General de Guatemala, siendo durante la colonia una región floreciente. La agricultura se desarrollaba admirablemente y sus productos tenían una alta cotización: el añil, el cacao, el bálsamo, y la caña de azúcar.

Como en el resto de la América Española, el indio de la Provincia de San Salvador sufrió las exacciones tributarias de la corona, de la iglesia, y de los funcionarios, sin que fuera favorecida con instituciones educativas, por lo que los estudios de bachilleratos y licenciaturas sólo podían hacerse en Guatemala.

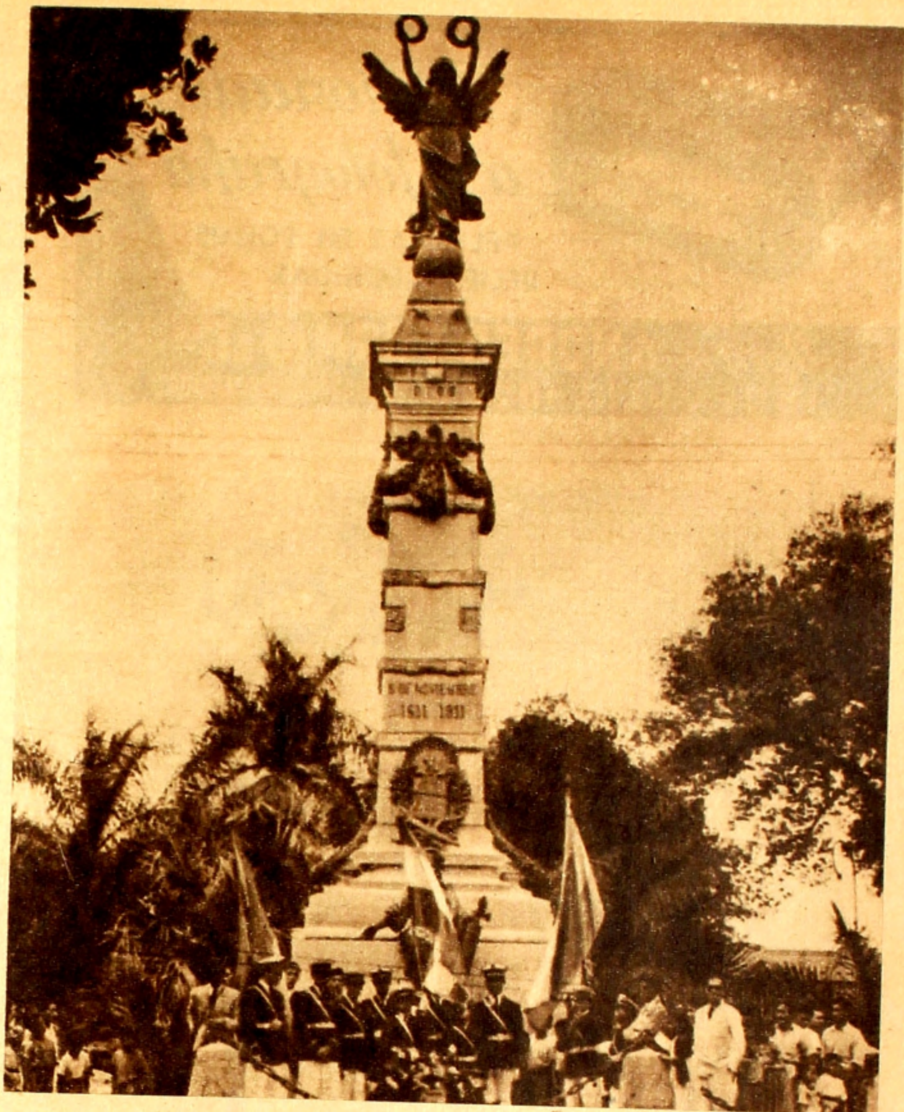
*

El día 15 de setiembre del año 1821, el Reino o Capitanía General de Guatemala pronunció su separación de España; pero diez años antes, la Provincia de San Salvador, el 5 de noviembre de 1811, había desplegado las banderas libertarias con los preclaros varones José Matías Delgado, Manuel José Arce, Mariano de Lara, Domingo Antonio de Lara, Nicolás, Manuel, y Vicente Aguilar, y Juan Manuel Rodriguez. Estos padres de la Patria lograron el 1º de julio de 1823 la creación de la República Federal de Centro América. Un salvadoreño, Manuel José Arce, fué el primer Presidente de la República.

La declaratoria del Congreso Federal de Centro América, autorizó en mayo de 1838 a los Estados Centroamericanos a desvincularse del Pacto Federal de 1824, cerrándose un período de convulsiones internas en las que se debatieron las tendencias liberales y las tendencias conservadoras; experiencia histórica dolorosa de un pueblo que ensayaba su definitiva vivencia política en la que se destacó la figura simbólica del liberalismo Centroamericano: el General Francisco Morazan.

Se cumplen en esta fecha del 15 de setiembre los 125 años de la emancipación política de El Salvador, formando una república democrática cuya soberanía radica en la Nación, con leyes avanzadas inspiradas en la justicia y el derecho, país progresista, con el sentido de la organización y de la civilidad, la más pequeña, y la más poblada de las repúblicas continentales, a la orilla del más grande de los mares, tierra privilegiada a la que su posición geográfica le ofrece circunstancias excepcionales, gravitando por uno u otro sentido, en la vida centroamericana.

Las ingentes montañas de su suelo, unidas a la pureza de su cielo y el mar, forman policromos paisajes. Más de veinte volcanes hay en El Salvador, sobresaliendo del conjunto el Izalco, siempre en actividad, divisándose sus llamas en la noche desde larga distancia, constituyendo para los navegantes del Pacífico "El faro de la América Central".



Monumento a los próceres de la Independencia, conmemorando el grito libertario del 5 de noviembre de 1811, levantado en el Parque Libertad, de San Salvador.



General Francisco Morazán, "líder" de la unión de Centro América.



Lago Ilopango, pintoresco balneario de El Salvador, y en el que está instalado un aeropuerto.

BARCOS NEGREROS

EL paisaje era inmensamente azul al caer esa noche que habría de pasarla holgando y durmiendo por falta de útiles de trabajo.

La canoa, la "Isla Sola", según la había bautizado el negro, su dueño, recorrió durante dos días el lugar donde habían arrojado los trasmallos y en balde Raúl y su compañero bucearon hasta el cansancio en todas las adyacencias. Era necesario creer en su pérdida.

El percance no tenía nada de risible para los dos socios y menos aún para Raúl, pues, si el negro era el dueño de la canoa, él lo era de los desaparecidos trasmallos. Por su parte, Juan tampoco estaba contento.

Sentado cerca suyo, con las piernas muy abiertas, tenia gestos de mono preocupado. Hacía dibujitos en la arena, se rascaba furiosamente las motas, o se apretaba la cabeza entre las manos como para exprimirla facilitando el parto de sus perezosas ideas.

Las condiciones raciales de sus antepasados esclavos no se han alterado mucho. El tránsito marítimo a que dió lugar este comercio fué, durante siglos, intensísimo, y produjo fortunas inmensas a particulares y notables rentas a los países que lo efectuaban y permitían. España adquirió, desde poco después del descubrimiento y por inspiración de Bartolomé de las Casas, ingentes ingresos por el arriendo de la exclusividad de importación de esclavos negros a sus colonias, y los contratos y asientos llegaron a ostentar la importancia de pactos internacionales. Los flamencos, los franceses, los ingleses, los mismos españoles y principalmente los portugueses, obtuvieron a su turno, fantásticas e infames ganancias. Y valía la pena. Un negro robusto no costaba en Africa, tomado de mano de los crueles jefecillos de las costas, ni una vara de tela roja, ni un arcabuz descalibrado, ni un puñado de pólvora negra. Pero puesto en buenas condiciones de salud, limpio y desinfectado, luego de la correspondiente cuarentena en el famoso "caserío de los negros" alcanzaba a valer en estos países, doscientos, trescientos, y hasta cuatrocientos pesos fuertes.

Se comprende entonces, que muchos de los que en todos los tiempos no han conocido más dios que el oro, hayan abandonado sus muy superficiales sentimientos humanitarios para dedicarse a esta especulación.

Para bien de las tradiciones rioplatenses se puede afirmar, sin embargo, que cuando en mil setecientos noventa y uno se declaró libre la instroducción de esclavos, cesando el privilegio que gozaban todavía los ingleses, solamente un vecino de Buenos Aires pensó en aprovecharse de la repugnante franquicia.

Los barcos usados para el transporte de esta valiosísima cuanto maltratada carga, eran de toda clase y tipo, según la época, pero los hombres modernos, acostumbrados a ver frecuentemente los lujosos y enormes paquebotes y barcos de carga actuales, mal pueden formar una idea de las condiciones lamentables, inhumanas, en que llegaban los pobres negros, a través de los mares, a estas regiones que para algunos eran el fin y para otros la prolongación de sus sufrimientos.

Un barco inglés de tres palos del siglo XVIII, construído expresamente al efecto, alcanzaba escasamente una eslora (largo) de 36 metros, una manga (ancho) de 18 metros y un puntal o altura de menos de 12 metros. Entre estas magnitudes extremas había que ubicar la tripulación, los grandes y numerosos cañones siempre cebados en previsión de ataques sorpresivos —pues bucaneros y corsarios mucho apetecían estas presas—, la pólvora, las pilas de balas esféricas de piedra torneada o hierro fundido, la cabuyería y otros materiales de repuesto y, sobre todo, las provisiones de boca y el agua suficiente para el largo y generalmente accidentado cruce del Atlántico.

Para la carga de hombres de color se destinada un entrepuente donde, sentados en el suelo, unos contra otros, la cabeza quedaba rozando las maderas de la cubierta superior. La ventilación se hacía por una o dos escotillas guardadas por enrejados de gruesos barrotes por donde se cambiaba lentamente el aire fétido y, para colmo de precauciones, apuntando permanentemente hacia ellas, cargados de escallas y recortes hasta la boca, uno o dos cañones pedreros, asentados sobre plataformas giratorias, estaban listos para barrer la cubierta y las salidas de los entrepuentes al menor conato de rebelión.

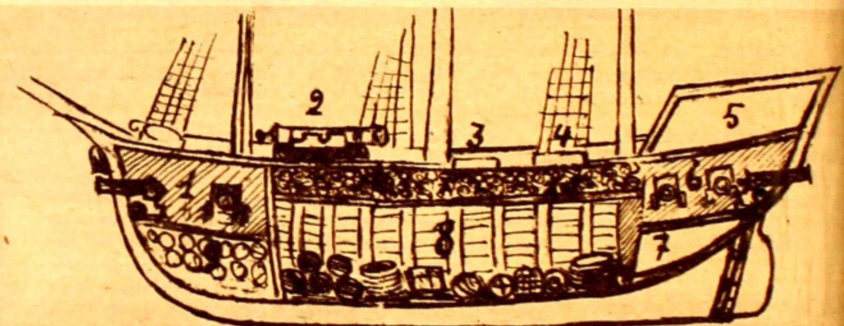
Tomás Antonio Romero, el vecino de Buenos Aires de que hablamos más arriba, fletó en mil setecientos noventa y dos, una fragata de trescientas toneladas, —desplazamiento medio de los pailebots de río que se ven hoy en los muelles fluviales de nuestros puertos— y en tan estrecho sitio apiló, de alguna manera hay que decirlo, alrededor de seiscientos infelices tomados en su continente natal. Apretados, sucios, hambrientos, sudorosos, soportarón algunos —los otros iban alimentando la larga estela de tiburones y otras bestias del mar que seguían el rastro de la nave— una travesía de cinco, de seis, de siete interminables, dantescas semanas, anticipo de todos los males, entrada a todos los infiernos, vueltos tangibles por arte de individuos que transformaban en dinero el dolor y la desesperación.

La bodega repleta, con el aire irrespirable. El entrepuente abarrotado, con fuego de sol y fuego de látigo. Amarrados codo con codo. llagados, heridos, gangrenados, abozalados. Y como única esperanza la muerte siempre presente o el fin de un viaje que para ellos sólo tiene promesas de trabajos y servidumbre. Los enfermos, los que se ve que no resistirán, pierden su estimación como mercancía y son arrojados por la borda. Sólo los fuertes y bien sanos tienen valor y éstos, con harina cruda abundante y agua a destajo, subsistirán y resarcirán con creces el precio pagado. Cuando la fragata arribó, por fin, a puertos del Plata, quedaban apenas cuatrocientos negros sanos y algunos otros que tenían el aspecto de sombras fantasmagóricas. Muchos murieron todavía por falta de aclimatación. Quince, veinte, treinta millones, fueron robados de sus chozas africanas. Menos de la mitad llegaron a ver las playas de América. No puede sorprender la humildad que conservan las gentes de color que no han mezclado su raza, ni la lealtad, casi adoración, con la que sus antepasados sirvieron a nuestros viejos abuelos rioplatenses, los más paternales de los recios amos del nuevo mundo.

Mientras Raúl pensaba en estas cosas, su amigo meditaba otras. Sabe dios dónde andaría su imaginación y qué estaría maquinando. Raúl sentía curiosidad y le hubiera interrogado, si en ese momento, un barco de los que hacen la carrera entre los puertos del litoral, no hubiera distraído su atención al aparecer navegando por el canal. Era una isla de luces avanzando serenamente al compás del poderoso golpear de las palas de la hélice.

Mauro BARDIER INDART.

(Del libro "Lobos", recién aparecido).



Corte de un barco negrero, construído expresamente para el infame comercio a principios del siglo pasado. 1) batería a proa, de 5 cañones; 2) gran cañón giratorio dispuesto para barrer las salidas (3 y 4) de las bodegas (10 y 11) donde se apiñaban los negros con sitio apenas suficiente para estar sentados; 5) alojamientos de la tripulación negrera; 6) batería de popa con cinco cañones; 8) bodegas destinadas a otras cargas; 7 y 9) santabárbaras.

LA TAHONA

ES de actualidad, el caso de las harinas más o menos blancas y el pan más o enos negro, como también las causas ue sirven de polea, para la discusión so re el poder nutritivo de ambas cualidades. Para unos, las mentadas vitaminas y ca rías prestan base para sus alegatos; para tros, el bagaje empírico da poder a sus ustentaciones.

Para los que desde el pueblo miramos hechos, con el sentido práctico que nos la experiencia, y que vemos y sentimos planeos y subas de los precios en ge ral, y de las subsistencias en particular, eptamos la realidad, agobiados por el pe de la situación económica, y con la re nación que nos brinda el viejo adagio, e creo, lo repetía con frecuencia y en oportunidades, el paremiólogo Sancho. Cuando no hay pan, buenas son tortas. Una de las resultancias de esa experien y que el pueblo sabe definir y verifi a su manera, es lo relativo a la tan ntada refinación de ciertos productos menticios, como ser: la fariña y la yer — que en realidad no es otra cosa, al enos para mí, que una ventaja comercial. ra los industriales — pero no, para los nsumidores, pues éstos, me refiero espe lmente a los que ya van peinando ca s, pues, creo, que ya habrán hecho el ejo ,entre lo que era la fariña y la yer que se elaboraba con procedimientos mitivos, con las que se consumen hoy. Un pirón, con aquella fariña gruesa y gruzca, un mate con aquella yerba de jas trituradas — no molidas — llenas palitos, eran cien veces más sabrosas, e la harina que venden hoy por fariña que el polvo que venden hoy por yerba, variadas marcas de ese producto a ba de garloteos y pregones comerciales, y e para empeorarla, hasta los nombres e le han puesto, son europeos, en vez tenerlos criollos, para que así, al me s, nos hicieran sentir con su sabor au tono, el que le falta al polvito de ma as.

Hasta que no empezó a desarrollarse, la ricultura en los ejidos de los pueblos de República, la harina para el consumo, a traída de España, en barricas o en cas.

La emigración canaria, fué la que dió pulso a la labranza, haciéndolo a su ma ra, y de acuerdo a las necesidades de época.

El canario incorporó a las costumbres l ambiente, las suyas, que eran seculares, dejó rastros bien marcados, con el apor que hizo para mantener el idioma, con rta y relativa pureza.

A ellos, aquí, y a los andaluces en la gentina, debemos los rioplatenses, la fo ción de nuestro modo de hablar, el ma que le damos, y la fonética que em eamos.

A fuerza de tesón, desengaños y penu s, con un ciego afán de arraigo, fueron canarios que abrieron los primeros sur y besanas, en las tierras vírgenes de estro suelo, y tuvieron que luchar a azo partido, con el medio ambiente, con crudeza de la época y hasta con las ernativas caprichosas del tiempo y la turaleza.

Tuvieron que encarar a su vez, el pro ema del consumo y la cosecha; si ésta, a abundante ,el precio se venía abajo, y la producción era poca, no sacaban lo ficiente para solventar los gastos.

He aquí, en este balanceo, el proceso ntético del lento adelanto de la agricul ra en nuestra tierra, y no, la desidia, la ejadez, la haraganería y demás defectos -hipotéticos — que muchos, atropellada ente ,atribuyen a estos viriles y primiti os pobladores del país.

Estas divagaciones, nos apartan del pro ósito de esta nota, y servirán para otra xclusivamente dedicada a ellos.

Vamos derecho al grano, pues; es de las ahonas de lo que queremos hablar.

Con el paulatino avance de la labran a, se creó la industria de la molienda, en uestro medio, siendo las Tahonas, las pri neras fábricas de harina y gofio, que abas ecieron a las necesidades de la población.

Las fábricas empezaron a instalarse en os pueblos, por iniciativa de gallegos, cas ellanos, catalanes y andaluces, los que icieron venir a su vez, de España, ele nentos preparados, con bagaje y experien ia para su construcción y manejo.

Con su tradición probada, estos artesa os construyeron los locales, a la usanza de sus respectivas regiones, empleando, todos ellos, materiales de primera.

La fuerza motriz, para las Tahonas, era a sangre; para las aceñas, el agua de los ríos y arroyos, y, para las aspas de los molinos, el viento.

La arquitectura de estos caserones, fué hecha con una solidez estudiada, pues, tenían que tener en cuenta, la trepidación que producía, en forma casi permanente, el roce de las grandes piedras circulares y pesadísimas, que servían para triturar los granos.

Por lo general, estos edificios, eran de grandes dimensiones, algunos, con un altillo con ventanas a la calle, que servía para guardar los granos.

Eran las paredes de un gran espesor, levantadas con ladrillos grandes y bien cocidos.

El techo de azotea o de tejas, sostenido por grandes vigas de lapacho, algarrobo o demás maderas duras.

Varias ventanas daban suficiente luz al local.

El piso asurcado por grandes ladrillos de forma cuadrada que se llamaban mazorí, de una dureza extraordinaria, casi como piedra, debido al material empleado y a su cocimiento.

Al frente; las puertas que daban a la calle, eran de dos hojas, en sentido horizontal, teniendo siempre abiertas las de arriba, para airear el ambiente.

En la pared trasera, puertas iguales, que daban a un gran fondo o hueco, donde tenían las caballerizas, galpones y piezas con comodidades para albergar a los labradores, bueyes y caballos de éstos, pues las distancias y el mal tiempo, los detenía muchas veces, por varios días, durante los cuales, la Tahona se convertía en una especie de Alhóndiga, donde se mercaba el trigo, gofio y demás productos.

Las operaciones se hacían por trueque o compra directa, y la conducción del grano, desde las chacras a la Tahona, era en la mayoría de los casos, a costa de grandes sacrificios, sobre todo en invierno, cuando los caminos eran realmente intransitables.

Los medios de arrastre y conducción para el porteo, lo hacían a caballo con carguero, en zorras, carretas o rastras sobre cuyo piso, formaban como un colchón con chalas, y sobre ésta se colocaban las bolsas de trigo y las sacas de maíz tostado para el gofio.

La chala servía después como forraje para la "boyada", dado el caso que la espera fuera larga para la molienda, o bien, por las inclemencias del tiempo —como ya se ha dicho — o la falta de reservas que tuviera el Tahonero.

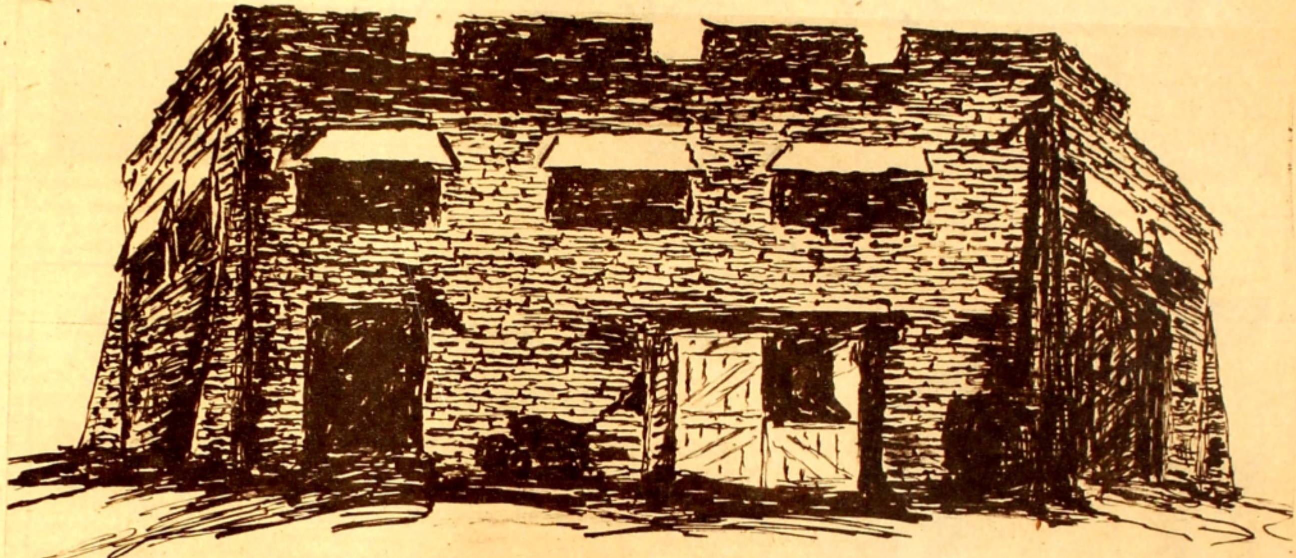
El maíz para el gofio, se traía a la Tahona, tostado, operación que siempre estaba a cargo de alguna vieja o viejo canario, experimentado y práctico para sacar a punto el torrado.

Se elegían las mejores mazorcas, de granos apretados y bien colorados, por lo general las espigas de 16 a 18 carreras. Una vez desgranado y aventado, se tostaba sobre una plancha o latón grande, con una capa de arena fina, para que ésta, preservara el quemar los granos.

Se movía con un palo, granos y arena, y cuando el ojo clínico del avezado, calculaba que estaba a punto, por la fragancia que despedía, se volcaba sobre una lona, para enfriarlo y cernirlo... Desde allí, iba a la Tahona, para retornar a las rancherías, convertido en gofio.

Como el viaje era cuestión de suerte, o cargaba en seguida, o desuncía los bueyes en la puerta, mientras esperaba, o, de lo contrario, si la demora era ya muy larga, entraba a esperar su carga, mientras dábale chala a los bueyes — pa'entreteneslo — como decían los canarios.

Estas estadas, se sucedían muy frecuentemente, pues; el tahonero tenía que hacer de picapedrero, y el afilar o picar las piedras, que se gastaban muy a menudo, debido a la dureza de los granos, sobre todo con la molienda del gofio, le llevaba mucho tiempo.



La arquitectura de estos caserones, fué hecha con solidez por la trepidación que producían las muelas, en grandes piedras circulares. (Reconstrucción de Humberto).

La maquinaria era sencilla. Un torno, al que hacía mover unos pacientes burros, prendidos en pértiga, con los ojos cubiertos con trapos o bolsas, para evitarles el mareo de las infinitas vueltas que daban, hacía girar las ruedas que ponían en movimiento a los ejes y demás engranajes, los que, a su vez, hacían girar la piedra movediza o volandera, la que, descansaba sobre la solera, que era fija, y entre las dos, con el roce y la presión de la de arriba, trituraban el trigo.

La piedra de arriba o volandera, recibía el grano, de la tolva, depósito en forma de embudo de caras planas, al que se llenaba del grano que se quería moler, con lo que se producía un suceso más o menos parecido, al de los vulgares molinillos de moler café.

Antes de poner el trigo en la tolva, éste era esparcido en trojes, para airarlo y ahecharlo, operación que se hacía, primero a pala, para después pasarlo por zarandas, arneros o areles, con el fin de sacarles las semillas de yuyos, granos rotos, etc., y lo que en conjunto, formaba la granza.

Una vez, triturado el trigo por la piedra, iba cayendo a un caño, que lo llevaba a los cernidores, en donde, según el calado de ellos, iba distribuyendo por separado, el afrecho, el afrechillo y la harina.

Esta última, había que dejarla enfriar, extendiéndola en trojes y moviéndola a pala, para terminar en sacas y darla al consumo.

El trigo triturado, mezcla de harina, afrecho y afrechillo, tenía por nombre "cabezudo", y con él ,se hacía una especie de gofio grueso, tostándolo ligeramente en una sartén, con un poquito de grasa — algo así como la fariña tostada — y era, el complemento en los días de lluvia, a las tortas fritas, sazonándolo con azúcar, se tomaba con leche, café o mate.

Como se ve, no puede haber alimento más "integral".

La harina con la que se hacía el pan, tenía por la simple razón de la manera rudimentaria de prepararlo, las mismas condiciones y principios integrales, de manera que, en lo tocante a nutrición, era perfecta.

El pan era negro, y lo siguió siendo, hasta que desaparecieron las Tahonas, las aceñas y los molinos de viento, corridos por la maquinaria complicada y científica, con que se hace la harina de hoy, refinada y blanca — para hacer el pan negro.

¿No será, también, la refinación del gofio y el "cabezudo", lo que hoy con "refinada" propaganda nos venden con nombres exóticos en vistosos y llamativos envases?

¡Vaya uno a saberlo...!

Y ya que tocamos lo pasado... salto con mis evagaciones a ponerme frente del viejo tahonero que me diera la mayoría de estos datos, y con quien entablé amistad cuando niño, en mi pueblo natal, durante las frecuentes rabonas que hacíamos con otros muchachos, con el fin de oirlo y ver a sus inteligentes "solípedos" girar y obedecer en forma sorprendente a las innumerables voces de mando que les daba.

Observando a aquel simpático viejito, oyendo su atildado lenguaje, sus giros y expresiones pintorescas, uno se encontraba indeciso para definirlo o calificarlo, entre genio o loco.

Se llamaba Don Hilario Facúndez y García.

No sé de que región de España era, pero por lo que decía, los hechos que contaba y los relatos con que se paramentaba, presumo, que fué guerrillero carlista... o a lo mejor, un cura lugareño, apóstata, que había colgado los hábitos.

Era de mediana estatura, magro, entretenido y alegre como una feria.

Hablaba cerrando los ojos, con lo que despistaba al oyente; pues, no se descubría nunca, si era en serio o en broma lo que decía.

En sus elucubraciones, levantaba la mano, y con el dedo índice marcaba y subrayaba sus sentencias y afirmaciones.

Era un gran conversador, relataba cuentos, historias, hechos, matizándolo todo con gracia y dichos oportunos.

Cuando terminaba sus peroraciones, repetía siempre, como dando remate a su discurso, con este punto final... "¡Y s' acabao! Y si verdades he dicho y mentiras hubiera, cúlpese y gracias den a quien me las diera, ¡y abur!"; y se iba.

Tenía un singular cariño por los burros. Los trataba como a seres humanos; afirmaba que al hablarles, los "orejudos" le entendían.

Lo cierto es, que a las voces de mando que les daba, obedecían como soldados a sus jefes.

Y los rucios aceleraban el paso, haciendo resonar sus vasos, con redobles como de cajas militares, en el duro piso de la Atahona, mientras Don Hilarión, al son de esos tambores, les cantaba, como para animarlos.

—Sigan las muelas moliendo
—Siga a la tolva llenando
—Que si al pan lo van comiendo
—La harina se va vendiendo
—Y los "sabios" van tirando

Trepidaba el edificio, trepidaban las ruedas, los ejes y los engranajes, henchían el lomo los burros, acelerando el paso, mientras el tahonero, perdíase por el interior de sus dominios, esfumándose en la cellisca ,de la harina, y regodeándose con el perfume que emanaba el sápido y oloroso gofio.

. . . .

Y parodiando a Don Hilarión, y en homenaje a él, digo:

"Que si verdades he dicho y mentiras
[hubiera
cúlpese y gracias dén, a quien me las diera"

Carlos M. CANTU.



La 6ª etapa Lugano-Arosa, del cantón italiano, ofrece en la nota un cerrado viraje en el ascenso de la región montañosa. A la izquierda, el parapeto separa la caída vertical aparecien do al fondo la tenue cinta blanca de la ruta ya cubierta por el pedaleo incesante de los atletas.





Gino Bártali, el vencedor de la Vuelta a Suiza, ofrece en esta nota gráfica material de observación a los aficionados, en cuanto a posición en la máquina y equipos para las largas etapas. Obsérvese la pierna derecha abajo, con pronunciada flexión para realizar mayor agilidad. El manubrio bajo y postura corta. La máquina equipada con dos infladores y tubo de repuesto, sin duda por exigencia de la reglamentación del "Tour" suizo.

POR LAS RUTAS DEL CAMPEONATO MUNDIAL DE CICLISMO

EN Suiza, escenario donde recientemente dos compatriotas, Atilio Francois y Leonel Rocca, acudieron optimistas a disputar el Campeonato Mundial de Ciclismo para Amateurs, son frecuentes las grandes competencias internacionales, rubricadas año a año con la Vuelta a Suiza.

El panorama maravilloso de las montañas helvéticas por donde serpentea la ruta bus-



Aquí Barrendero, el diestro español, viene escalando con energías, tomado del soporte de los frenos, para mayor amplitud torácica y facilidad respiratoria en las duras cuestas. El cuerpo echado hacia adelante impulsa mejor al incidir en la acción el peso del físico, procurando menor balanceo para avanzar en línea recta. Fué el "viguense" figura destacada del "giro" helvético.



En la etapa Gallen-Zurich, Gual, el danés vigoroso, Ronconi, Bártali, Trueba y Barrendero, a elevado promedio atraviesa una aldehuela, mientras al fondo los Alpes suizos aguardan el esfuerzo de los corredores, tendidos a fondo en su afán de superación.

nevadas cumbres; la placidez de las ...picas en su agrupación irregular de ...ioso, a cuya vera la carretera osada, ...a de la civilización, tendió su línea ..., supone en su interior la presencia ...esino de leyenda, con sus atavíos mi... surgidos de la paleta del artista; los ...medioevales tocados por la pátina del ... sus muros almenados, tapiados por ... helechos, visión lejana de una gran... ...orial dominante en su época, con la ... pueblerina al poderoso terratenien... ...de vidas y haciendas.

...as rutas pintorescas marchó la cara... ... ciclismo, conmoviendo intensamente ... deportivo, tan acentuado en Europa ...equeña reina de las carreteras" y sus ...ciones populares.

...midable campeón Gino Bártali, se ... rivales de magnitud, verdaderos ases ...istencia ciclista, fogueados en cientos ... de significación y resonancia, lo... ... peninsular una victoria de sensación, ... en largas cuestas, donde sus condi... ... "trepador" superaron desventaja ini... ...s etapas llanas.

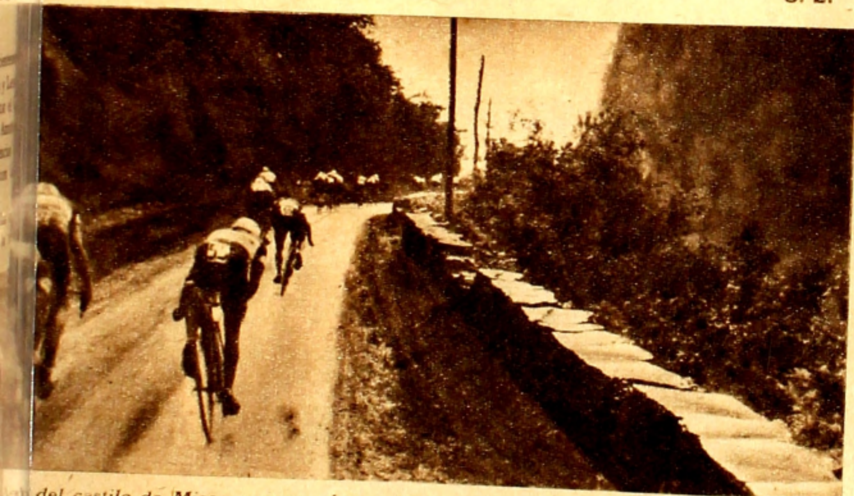
... itálico que también aventajó en la ...ente famosa "Tour de France", completando así una labor excepcional en este año deportivo, recibió en la final de la Vuelta a Suiza, con el halago y estímulo de miles de aplausos y el clásico "bouquet" de flores que engalana tradicionalmente el manubrio del vencedor al realizar la vuelta de honor en el Velódromo, la satisfacción que proporciona una actuación de relieve sensacional en el ciclismo mundial.

Además, y en el aspecto material, está difundido el concepto que garantiza tranquilidad económica a las figuras culminantes del ciclismo, por el amplio apoyo que, fabricantes de bicicletas y promotores de espectáculos ofrecen a los corredores, en la reciprocidad de conveniencias que ello significa.

Fué en ese ambiente que actuaron dos muchachos uruguayos, Rocca y Francois, justificando el aplazamiento del éxito anhelado, esas facetas que confirman el adelanto técnico y deportivo del ciclismo europeo.

El mismo espíritu de superación que les alentó, impulsará a nuestro deporte hacia nuevas intervenciones en procura de una satisfacción todavía vedada, pero que se avizora a plazo breve por los últimos acontecimientos jubilosos en el ciclismo continental.

O. E.



... del castilo de Misox, con sus almenados muros recortados en la mañana brumosa ... tramo de la cuesta provocó recia escapada que procuran neutralizar los rezagado con vigoroso ritmo.



...estímulo especial en la Vuelta a Suiza, denominada Copa de la Montaña. Bártali, Ron... ...rueba vienen "trepando" por las serpentinas de Clausen. El valle, en una magni... ...sión de la pródiga naturaleza del centro europeo, se ofrece ampuloso, zigzagueando por la carretera que asciende más y más...



★ **CINE** ★

LA DAMA DE LAS CAMELIAS

Exhibe actualmente Cine Metro, la versión doblada en castellano de "La dama de las camelias", con un reparto encabezado por Greta Garbo y Robert Taylor.

AVENTURA

Clark Gable y Greer Garson son los intérpretes principales de la producción M. G. M. "Aventura", que el viernes estrena Cine Metro.



Tarzan



por EDGAR RICE BURROUGHS

USURPADOR













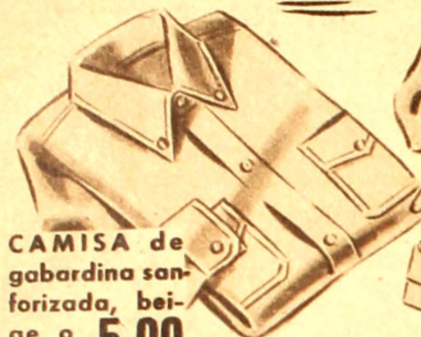









Casa Soler



CAMISA de gabardina sanforizada, beige o gris . $ 5.00



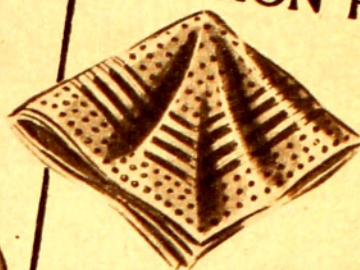
CAMPERA de brin sanforizado, fina confección $ 6.00

ELEGANTE pantalón de igual calidad . $ 6.20

BUZO de malla piqué . . $ 1.70

PANTALON brin en variedad de colores . $ 6.20

SECCION HOMBRES



PAÑUELOS "Gentleman" de fino rayon, gustos modernos . $ 3.20



ZOQUETE fantasía, puño doble, cerrado, par . $ 1.10





SACO SPORT en tusor sanforizado, gran moda $ 10.80

OPORTUNAS OFERTAS

CHAQUETON americano de tusor, muy práctico $ 10.80



BUZO de suave algodón interlok, blanco y colores $ 2.60

REMERA en malla de algodón, punto panal $ 2.10

EN NUESTRAS TRES CASAS

CAMISA - BLUSA convertible, colores seleccionados . . $ 4.50



CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO

SUC. GOES
Av. Gal. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO